



Carta editorial



Como afirma K. Löwith, es privilegio de la filosofía y de la teología plantear preguntas, cuya naturaleza excede la realidad empírica¹; en efecto, las respuestas a las preguntas acerca de las primeras y de las últimas cosas se suceden unas a otras, porque ninguna de ellas resulta suficiente. Usualmente preguntamos por el sentido o por la ausencia de sentido de lo que acontece en nosotros y a nuestro alrededor, pero preguntarnos por el sentido de modo absoluto nos pone en un desfiladero tan angosto que solo la fe y la esperanza permiten transitarlo. Los griegos trazaron lo que llamamos comprensión a través de la conmoción que produce el orden de la naturaleza y, en estrecha relación con ella, la ley cósmica del devenir; la temporalidad en que tal comprensión puede realizarse se presenta en términos de un eterno retorno a lo mismo: todo lo que surge está volviendo a su punto de inicio. Tal visión del mundo surge en un clima espiritual, en el que ningún acontecimiento puede tener una significación distinta a la tuvo en su origen (este parece el sentido de la historia personal y cósmica que presenta el mito tanto en sede cosmológica como de surgimiento y agotamiento de las estirpes que alimentan el acaecer de los relatos). Por ello, el cristianismo trae el salto del sentido del cosmos a la veneración del Señor de la historia, es decir, una comprensión del tiempo en términos de salvación. Esta es la novedad absoluta o “escándalo”, el sentido de las cosas no está en lo que son por naturaleza, sino en el modo en que han sido deseadas (hechas) por Dios; lo misteriosamente significativo es que

“ser imagen y semejanza” conlleva un reflejo de lo antes mencionado en el ser humano, el “para qué” de toda obra de cultura arrastra a la cosa más allá de su materialidad inherente.

Quisiéramos proponer el párrafo anterior como horizonte de comprensión del segundo número de *Conocimiento y Acción*, dado su carácter misceláneo, como el primero; consideramos, en efecto, que las formas y las transformaciones que acontecen en nosotros y en el mundo nos muestran el carácter innovador del ser humano: la producción de formas requiere de la técnica, lo que pone de manifiesto la libertad humana; podemos ser indiferentes a ello (el desinterés es una disposición que está en la persona) y considerar que el ser humano se explica con las mismas categorías que aplicamos a los demás seres, aunque, debemos reconocer de inmediato, que la acción escapa a esta universalización, pues nos conduce de lleno a lo particular, a la subjetividad que ve más o ve menos en un mismo hecho.

Aunque la antropología de santo Tomás parece una simple adopción de la aristotélica, de hecho, la supera, no sólo reafirmando la novedad cristiana sino también como una estructura unitaria más completa y coherente que la del Estagirita. El cristianismo aporta, respecto de la historia y de la acción humana, la noción de finitud del tiempo: la intemporalidad es un atributo divino y el tiempo, del mundo que habita el hombre. Por ello, la reivindicación del pensar solo podrá hacerse del mismo modo que lo hizo siempre la filosofía: mediante críticas de la razón.

1. *Weltgeschichte und Heilsgeschehen. Die theologischen Voraussetzungen der Geschichtsphilosophie.* Stuttgart / Weimar: Verlag J. B. Metzler, 2004, 13-15.



Con este espíritu, en el segundo número de **Conocimiento y Acción**, presentamos tres artículos de investigación, cuatro ensayos académicos y tres reseñas.

En **Odiseo y la herida infligida a sí mismo**, Ethel Junco y Claudio Calabrese llevan a cabo un análisis semántico, formal y temático de algunos pasajes fundamentales del poema homérico, con la intención de mostrar cómo, en su característico hexámetro, se configura un espacio poético que hace posible articular el pasado con el futuro en el episodio del retorno del héroe a su patria. Los autores consideran que La Odisea “abre y cierra mundos de significados que permanecen en la vigencia del lenguaje”.

Ignacio Sergio Leonetti, en **Valor del espíritu académico para la Educación en Josef Pieper**, alerta sobre la necesidad de dotar de sentido metafísico al empoderamiento técnico de nuestros días, siguiendo a Pieper, propone recuperar la vida espiritual y el espíritu de contemplación, “para que el hombre se encuentre a sí mismo y a los demás”.

En **La bondad divina principio y fin de la vida humana**, Enrique Martínez realiza un examen de algunos postulados tomistas para abordar la tradición teleológica de la búsqueda de la felicidad. Su trabajo, además, se complementa con comentarios de la *Divina Comedia*, lo que pone en relieve el íntimo vínculo entre la filosofía y la literatura.

En nuestra sección de ensayos, Walter Nicgorski presenta la segunda parte del tríptico *Liberal Education and Human Freedom* (cuya primera parte se publicó en el primer número de nuestra revista), titulado **The ways and means of liberal education**, que es fruto de una serie de conferencias impartidas en 2017

en la Universidad Panamericana, Campus Aguascalientes, dedicada a reflexionar sobre el espíritu de la educación universitaria.

Rafael Alvira, en **Género, feminismo, “woke” y transhumanismo en la culminación de la lógica democrática**, aborda la complejidad de los fenómenos identitarios actuales para sostener que los movimientos en torno al género, feminismo, “woke” y transhumanismo no constituyen un ataque a la democracia liberal, sino que se trata de su culminación.

Presentamos también el segundo ensayo ganador (primer lugar *ex aequo*) del Foro Universitas 2019 en la categoría de profesores, titulado **El precio de la verdad**. En él, Germán Scalzo busca participar en el debate en torno a cómo revitalizar la Universidad dentro en el contexto contemporáneo de secularización y positivismo.

Fernando Galindo Cruz, en **Muerte por acidia**, diserta en torno a la erosión de la ciudadanía y la irracionalidad del comportamiento político dentro de nuestras democracias, con la finalidad de atisbar propuestas de solución y de salida a la crisis.

Finalmente, presentamos tres reseñas bibliográficas: José Ros Cordoñer reseña **Sociología moral**, de José Pérez Adán, Claudio Calabrese, **Lengua, literatura y práctica educativa. Reflexiones actuales sobre la palabra en la educación**, editado por Marcin Kazmierczak y María Teresa Signes, y Gustavo Esparza comenta **Inteligencia y tecnología. Retos y propuestas educativas**, coordinado por Cintia Carreira, Marcin Kazmierczak y María Teresa Signes.

Agradecemos la participación de todos los autores y, desde luego, de nuestros lectores y de todos quienes se sumen este esfuerzo editorial.